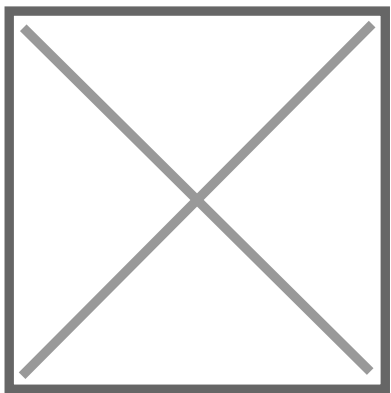




NERUDA FRENTE A CHILE

El regreso a Chile del poeta Pablo Neruda después de haber sido galardonado el año pasado con el Premio Nobel de Literatura, se presenta como una buena oportunidad para los chilenos de celebrar y homenajear al vate de la Isla Negra.

Aunque algo disminuido el acontecimiento de la entrega de tan alta distinción mundial por el tiempo que media entre su ceremonia y la llegada a Chile de Neruda, la evocación del suceso sirve hoy para reflexionar sobre la variedad de interpretaciones a que se presta la figura del poeta nacional luego de haber recibido ese premio.

El artista forma un solo universo con la obra que ha creado. La misión creadora, que es esencia del arte, encontró en Pablo Neruda a un seguidor fiel. Su temprana obra y aquella otra alimentada de madurez, experiencia y persecución de misterios y verdades humanas, es el reflejo de ese ideal.

Sin embargo, y pese a que él mismo ha señalado recientemente que su poesía es propiedad de nuestra Patria, hay un grueso trozo de esa obra que responde a otras inquietudes y deja por momentos el ámbito del arte. El Neruda político, defensor de una ideología, ya no es el poeta que canta a la tierra, a la cordillera y al mar. Ese hombre sintió en un instante el deseo de entrar en ese mundo y desde entonces ha recorrido un camino rico en elaboración ideológica, pobre en creación poética. Aún así, Pablo Neruda, más allá de esa circunstancia, pudo trascender y vino a identificar-

se con la esencia de la chilenidad. Esa grandiosa magnitud de su canto lo ha llevado como una brisa por el mundo, y finalmente se ha encumbrado a la cuspide del gran elogio.

En esa lucha intensa que el debió conocer para dar vida a su creación escrita, podrá hoy reconocer tal vez el genuino esfuerzo de su especie. En ese otro transcurrir más contingente, Neruda podrá identificar como artista, y aquí en su tierra, aunque sea el atisbo de fracasos, o quizás el verso no logrado con los hombres de Chile.

No será legítimo, entonces, que Neruda sirva de aval a esa experiencia. El mismo ha dicho que se debe a esta tierra, que el poeta pertenece a las cosas que canta. A las que son bien cantadas.

La mayor parte de Chile no quiere ver al político. Su esencia de poeta lo hace estar más cerca de todos alejado de los dogmatismos, limpio y claro en su rima; magnífico en su cercanía.

Y porque está entre nosotros, debería tener acceso a esta realidad. Podría recordar a su amigo García Lorra diciendo del poeta: "... a cosas que se odian, el amigo las llama..."

Si bien su poesía, que es Chile mismo, se mantiene immaculada, en cambio Chile está enfermo de odio, agitado de pasiones, ennegrecidos sus ojos, su mente confundida y su espíritu arrasado.

La obra está hecha. No hacen falta los cantos. Quizá un murmullo de comprensión y humildad servirían de brisa.

El Tiempo. Santiago. 18-XII-1972. P.3. 698955

Neruda frente a Chile. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda frente a Chile. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile